

ENTONCES

20-8-19

2Cr 7:14 Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

2Cr 7:15 Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, a la oración en este lugar:

2Cr 7:16 Porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.

RV60

Con justicia este versículo es famoso y se usa con frecuencia como una guía para la alabanza y la oración. En el vemos las condiciones para que nuestra alabanza se integra. También vemos las condiciones necesarias para el reavivamiento. En el vemos que necesitamos hacer cuatro cosas:

1. Humillarnos

Que mejor ejemplo que Jesús que se humillo así mismo para poder exaltar a Dios. Cuando vemos a Juan el Bautista declarando que se arrepintieran todos los pecadores de sus malos caminos el primero en bajar al río Jordán fue Jesús. Cuando era llevado a la cruz para darle muerte bien hubiese podido demostrar su poder mas no lo hizo porque sabía que tenía que morir para redimir a la humanidad

Humillarse es reconocer nuestra posición delante de Dios y pedir su ayuda por su posición

2. Orar

La oración es de dos vías de quien ora y de quien escucha y la mayoría de nosotros le llamamos oración al momento que tomamos para quejarnos para pedir con forme a nuestra agenda y necesidades personales, pero casi no conversamos con Dios.

3. Buscar el rostro de Dios

No es lo mismo orar que buscar el rostro de Dios. Moisés con su obediencia y despreciando todo lo que Egipto ofrecía logro que Dios se le apareciera en aquel monte para poder darle instrucciones para el pueblo de Israel.

Es en nuestra intimidad cuando lo adoramos desinteresadamente y decidimos pasar un tiempo de calidad con el cuándo encontramos su rostro.

4. Abandonar nuestros malos caminos

La palabra arrepentimiento significa un cambio de rumbo un giro contrario a la dirección que vamos. Para que Dios nos escuche tenemos que abandonar todo lo que a él no le agrada. Si lo hacemos Dios promete que hará tres cosas:

1. Escuchar nuestras oraciones

Cuando nos humillemos, oremos, busquemos su rostro y abandonemos nuestros malos caminos entonces Dios escuchara nuestras oraciones. Es curioso, pero oramos a Dios para que intervenga en nuestra a nuestro favor, pero no queremos hacer cambios a nuestro estilo de vida.

Juan 9:31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye.

RV60

2. Perdonar nuestro pecado

En la parte de la humillación tenemos que confesar nuestro pecado, apartarnos del mismo y pedir a Dios que nos perdone, que nos ayude a salir del mismo

No hay como llegar humillado delante de Dios reconociendo que sin el nada somos. Pero que con su ayuda podemos llegar muy lejos

3. Sanar la tierra

Dios quiere sanar todo en nuestra vida quizá sean tus finanzas las que necesiten ser sanadas, quizá tu corazón, a lo mejor tu hogar, etc. Pero si buscamos a Dios y ponemos en práctica su consejo las cosas cambiaran para bien.

Señor, hoy quiero humillarme y orar, buscando tu rostro y arrepintiéndome de mis pecados. Te pido que escuches desde el cielo y perdones nuestros pecados, sanando nuestra tierra. Que te glorifiquemos y te disfrutemos para siempre.